EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

EL RUBICÓN.

I

Hemos transterminado los límites que dejó señalados la prensa de Guadix; subvencionados ó nó los periódicos que se han publicado en esta ciudad, jamás llegaron al término que hasta hoy ha llegado EL ACCITANO. Nuestra fé es tan grande, que las latentes conspiraciones que en el misterio de las sombras han querido desarrollarse en su contra, las hemos mirado como obstáculos de papel presentados delante de los caballos que evolucionan en un circo ecuestre; y profetizamos, que apesar del valladar de la miseria y la ignorancia, de la incuria y la pereza, del poco afecto y amor, que por desgracia de este país, se tiene á la prensa en general, no por su mayoría, pero sí por banderías que no pasan de ser anónimas; nuestro periódico sin variar de conducta, sin hacer ostentación de noticias espeluznantes, callando lo que todos saben privadamente sin necesidad de arrojarlo á los aires de la publicidad, retirando *nuestra vista con horror y el estómago con asco*, al analizar los móviles que cada cual se lleva para injuriar á determinadas personalidades, que si hacen ó no hacen, que si comen ó no comen, comen y hacen aquello que les enseñaron sus antecesores, y que volverían á hacer y comer los mismos manjares y los mismos actos volviendo á ser sucesores; que la pena de unos y otros consiste en no poder atravesar una clavija al eje de la rueda de la fortuna para que ésta se mantuviera instable cuando los otros ó los unos asentaran sus piés en el cenit de su círculo, nuestro periódico, repetimos, libre como el condor que se remonta sobre los altos picos de los Andes, como la gaviota á quien alegran más que entristecen los broncos bramidos de las espumantes olas, como el leon que desprecia el *simoun* del Sahara, se cernerá sobre todas esas miserias, y despreciando y allanando cuantas muralias materiales y morales se alcen en su camino, continuará la ruta emprendida, alumbrándose siempre con la antorcha esplendente de la fé en el progreso, que ha de ser tarde ó temprano la felicidad y el bienestar de nuestra militante humanidad, para lo cual apareció sobre la tierra el génio de Guttemberg.

Digamos con uno de los campeones más fervientes y más amantes del progreso universal:

La prensa es la voz de la humanidad;

habla al espacio como la Sibila. Dice, y la palabra dispersada al momento, hiere en un momento todas las inteligencias. Sucede al destino, hereda al oráculo, ó mejor dicho, es el destino y el oráculo de la razon. Cada dia enseña algo. El aire está lleno de palabras. Cada hombre, toma y dá á cada hombre lo que tiene de mejor, y completa por medio de este cambio el déficit del pensamiento; porque el cambio tiene eso de divino, que todos ganan siempre en el cambio. La filosofía halla al pueblo preparado por los periódicos para comprender la promesa de la nueva alianza; sale del misticismo de la escuela, para tratar con el sentido comun; consiente en ser popular, práctica, comunicativa, ecléctica, en la verdadera acepción de la idea; rechaza para siempre la brutal doctrina de la sensación, esta muerte metafísica de la inteligencia; proclama la doctrina del progreso, la revelación continua de la historia, la inspiración divina de la razón, la religión permanente de la humanidad. Y la ciencia, arrastrada de esta irresistible corriente de emulación, marca á cada paso una nueva victoria sobre la naturaleza. Sorprende la vida en las obras de la química orgánica; halla la historia perdida del planeta en la geología; resucita el Génesis muerto en la paleontología; demuestra en la anatomía comparada la unidad de la creación; descompone la doble llama de la electricidad; sorprende el misterio escondido del magnetismo; analiza la pálida corona de la aurora boreal; agranda los límites de la astronomía; trastorna la medicina; completa la cirugía; desarrolla el cálculo; aumenta la dinámica; pasa de la teoría á la aplicación; sepulta bajo la ciudad el rayo subterráneo del gas para reemplazar al sol; sacude en el aire el penacho azulado del reverbero magnético, como el rastro de un nuevo cometa; resuelve el problema insoluble de la alquimia, inundando el hierro de un vapor de oro por medio de la pila de Volta; vá á buscar en las entrañas de la tierra el surtidor de agua del pozo artesiano; organiza bajo tierra un sistema de cañerías que hace correr el agua por todas partes; arroja á través del espacio el arco gigantesco del puente tubular, sobre un vacío horrible de una orilla á otra del abismo; entrelaza del valle al monte el hilo nervioso del telégrafo eléctrico, emisario instantáneo encargado de transmitir la palabra con la rapidez de la sensación; hace del suelo que se extiende á sus piés un ser animado que siente, habla y vive como la humanidad; baja al fondo de la ola al hombre envuelto en su atmósfera por me-

dio de la campana de buzos; arroja en el cielo por medio de un soplo la cúpula errante de los globos, fija por medio del daguerreotipo el rayo fugitivo de la luz; comunica á la piedra litográfica el don del grabado; crea la roca bajo el agua con cimientos romanos; inflama el algodón como pólvora; dá al aceite en la lámpara el alma del reloj; vierte, en fin, en la fibra de la máquina, la facilidad del hombre para tejer, forjar, amasar, moldear, transformar y humanizar la materia.

II

Murmura: los celtas de este país que nosotros los iberos damos más preferencia en EL ACCITANO á la parte literaria, y lo dicen con aire de profundos políticos, sin comprender que á nosotros, fisiólogos y psicólogos, no se nos ocultan los fenómenos cuyo conjunto constituye la vida de ciertos hombres, ni la parte moral é intelectual de ciertos espíritus, que aparentando querer el bien y la felicidad de la sociedad moderna, nos dejan vislumbrar, dados sus antecedentes, que lo que padecen es un apetito aparente y falso, es decir, lo que la medicina clasifica con el nombre de *pseudorexia*. Aunque hoy, en nuestro pueblo, por medio de sucesivas generaciones, nos hemos fusionado como los primitivos habitantes de España, apareciendo como celtíberos, hay sin embargo una gran diferencia entre los autóctonos aherrojados, y los que hicieron y hacen en todas épocas, pactos y componendas con cuantos euneros ó cartagineses *entran vendiendo para salir mandando*.

¿Pues qué, la literatura no entra con orgullo en el porvenir?

El alma humana, como dice el mismo Pelletan, en fermentación del Dios nuevo, desborda en poesía. La musa del siglo XIX es austera, mediatunda, patética, soñadora: brota en lirismo; interroga á la naturaleza; llama al infinito; levanta el peso del destino; desgarrá el velo de Psíquis; Psíquis despierta de su misterioso sueño, reconoce á su amante y le sonríe en su belleza. La inspiración contagiosa y rápida como la electricidad, palpita por todas partes á la vez con la misma palpitación. El poeta responde al poeta, de Francia á Alemania, de Alemania á Inglaterra, de Polonia á Italia. Es, de una frontera á otra de Europa, la lengua universal del corazón humano. Bacante severa del espíritu vivo, enciende el entusiasmo de la idea. Para llegar y apoderarse mejor del al-

ma en toda su diversidad y toda su profundidad, crea la forma esencialmente moderna de la novela, múltiple y ondeante como la sociedad. La novela es á un tiempo drama y narración, diálogo y descripción, poesía y realidad; caracteres y paisaje. Coloca su acción en el tiempo ó en el espacio, y escoje su héroe á capricho bajo la púrpura ó bajo la librea del trabajo. Poema épico del hombre nuevo, mezcla continuamente el rango y la condición, por no sé que presentimiento de unidad. Igualmente dispuesta para el lenguaje culto que para el sencillo, para la imaginación ó para el estudio, habla del mismo modo al ignorante que al sábio, á la mujer que al anciano. Proporciona lectura á la mitad del género humano, y encamina por el sentimiento á la reflexión.

Terminemos.

Cayéndose aquí y levantándose allá,—como queráis—EL ACCITANO, sin subvención judicial, ni administrativa, ni eclesiástica, si con sus propias y exclusivas fuerzas, ha vivido... y seguirá viviendo la misma vida. Le ayuda la parte sana de nuestra población, y una numerosa suscripción de personas respetabilísimas ajenas á nuestro país.

¿Por qué?

Que se lo pregunten al oráculo.

Separada la paja del grano, la labor está terminada; si quedan algunas granzas, con machacarlas y aventarlas daremos fin á nuestro Agosto.

Pasado el Rubicón, á Roma por todo.

Invoquemos los mánes de César.

Y si hay algún Bruto que nos apuñale antes de llegar á la meta que nos hemos propuesto, nuestros ayes no se perderán en el vacío.

El rey caballero, el rey galante clamará con nosotros:

Todo se ha perdido, menos el honor.

J. REQUENA ESPINAR.

PÁGINAS DEL PASADO.

El Meneal.

(Continuación.)

«Bastante avanzadas iban ya las obras de la Alhambra, bajo la dirección del monarca Mohammed Alhamar, el *Bermejo*, cuando comenzó á bullir en la mente de este rey la idea de construir un *mas-suah*, ó cementerio donde los reyes de Granada tuviesen augusta é ignorada sepultura, y los tesoros inespugnable fortaleza que los guardase contra las rapiñas de ambiciosos servidores ó de bandoleros audaces.

«Muchas veces recorrió la vega y las sierras vecinas sin que jamás hallase un sitio que de su agrado fuese, y desesperaba acaso de encontrarlo, cuando una tarde—ya oscurecido—que regresaba á su palacio después de dar un paseo por la vega, entoldóse el cielo por densas nubes y un relámpago cruzó el éter siguiéndole el horroroso crujido del trueno.

«Espantóse el corcel, volvió el freno y lanzóse á galope por las primeras estribaciones de la sierra que comienza en Fajalauza y continúa por el camino de Guadix.

«A cada momento la tempestad se hacia más horrible y el caballo aumentaba la rapidéz de su carrera.

«Con la velocidad de un eléctrico meteoro salvaba los precipicios y torrentes; corría por las llanuras; vadeaba nadando los rios; cruzaba las ramblas; se internaba velóz en las más negras espesuras; subía hasta la enhiesta cumbre de los cerros y perdíase entre las malezas, en tanto que le agujoneaba el agudo acicate del moro, le deslumbraba la cárdena luz del rayo y le espantaba el fragoroso estrépito del trueno.

«Al mirar al monarca, cualquiera lo hubiera creído el génio de las tempestades que presidía aquella noche el infernal concierto.

«Pasaron algunas horas.

«El viento auyentó las nubes, la luna apareció en la inmensidad de los cielos y el fatigado corcel disminuyó su desenfrenado galopar hasta que, al fin, se echó exánime en tierra arrastrando al ginete en su caída.

«La frente del rey chocó con una piedra y perdió el conocimiento.

«Cuando trascurrió algún tiempo y recobró el sentido, lanzó un grito de sorpresa y restregóse los ojos como dudando si estaría despierto.

«Se encontraba tendido en un lecho formado con pieles de animales del desierto, y en el centro de una extensa habitación de pedernal puro, en cuyas macizas paredes se veían algunos huecos á manera de nichos en sentido transversal y cortados por su parte media.

«Dos lámparas de alabastro esparcían vivísima claridad, y en un magnífico pebetero se quemaban exquisitos perfumes.

«A lo largo de las paredes y á manera de divanes se veían siete arcos de encima chapeadas con adornos de cincelado cobre.

«Pero lo que más llamó la atención del moro fué ver sentada á su lado, sobre una piel de tigre, una mujer cuya hermosura solo pudiera perfeccionarse en el delirio de un sueño.

«La mitad derecha de su cabellera, de su rostro y de su abultado seno, así como su torneado brazo y bien modelada mano, tenían la negrura del azabache; en cambio la otra mitad de sus trenzas eran rubias como el oro más purísimo y su faz, su hombro, su aglobado pecho, su brazo, y la diminuta mano eran blancos como el nácar, como la nieve como la espuma que sirve de cresta á las procelosas olas de los mares en una noche oscura y tempestuosa.

«¿Y sus ojos?

«El derecho era más negro que un mal pensamiento y el izquierdo tan azul como la purísima bóveda de los cielos.»

—Era el día y la noche.

—Dios y el diablo.

—*Mestiza* de grajo y cisne.

—Dos medias mujeres juntas.

—Si encontrara una así le hacia el amor.

—¡Pobre modista!.. apurada se habia de ver para hacerle un traje en armonía con los colores de su persona!..

—¡A ver si callais!..

—Siga el cuento.

—Enciende antes un cigarro para que puedas respirar... justo es meditar la *bola*.

—Ya está. Continúa.

«Aquella mujer fijaba una mirada intena en Alhamar.

«Convencido de que no soñaba, el monarca trató de incorporarse; pero lo impidió su acompañante, poniendo una mano sobre su hombro y diciéndole:

—«No te muevas aun: es muy pronto.

«Al oír aquella voz tan dulcísima como los ecos del salterio, el rey volvió á reclinarse.

«Al cabo de un momento, exclamó:

—«Hada, mujer, arcángel ó visión mia, dime si sueño ó si es verdad todo lo que me rodea.

—«No es ensueño, es realidad cuanto ves e torno tuyo. Te amaba, y procuré traerte hasta m Be-

be un poco del contenido de esa copa—añadié la mujer con cariñoso acento—y volverás á dormir. Cuando hayas restaurado tus fuerzas con el descanso, lo sabrás todo.

«El rey bebió en la copa de oro que le alargó la desconocida, y sus párpados se cerraron.»

—¡Buena enfermera!.. que me la traigan.

—¡Milagro que no me interrumpieras! prosigo.

—«Dos horas más tarde despertó el rey completamente restablecido...»

—Ni la medicina de Fernando que estando en la botica ya obraba.

—Si continuamos así, no vás á concluir nunca.

—Pues, adelante.

(Continuará.)

MAXIMILIANO ARROYO DIEGO.

A LA SEÑORITA

ANGELES ORTIZ MINAGORRE.

Perdona, ángel hermoso, perdóname cristiana, si un moro del desierto te canta su canción, prendado de tus labios de transparente grana, tus ojos recordando de célica expresión. Tu gracia, tu blancura, tu risa seductora, tu alma de cristiana, tu viva sangre mora hicieron en tu cuerpo su mágica fusión. Las bellas circasianas te dieron su elegancia, las palmas argelinas su cimbra y su arrogancia, Zoraída la sultana su ardiente corazón.

Recuerdo que una noche te vi por vez primera atenta la mirada á un pliego en el atril, al tiempo que á tus dedos en plácida carrera cantando respondían las teclas de marfil. Tus ojos chispeaban, tus labios sonreían, tus piés en los pedales graciosos se movían, tu pecho se agitaba con plétora febril. ¡Quisiera haber tenido estrellas en mi mano, y haciendo una corona, allí junto al piano, con ella haber ceñido tu sien pura y gentil!

¡Ay, quién te hubiera visto de Aixa en los jardines, vestida con las galas del árabe caftán, ceñida tu alba frente con dos áureos zequines, la guzla entre tus manos rociadas de arrayán; ornando tu cabeza el ántus arrollado, en guisa de un pedazo de aquel cielo estrellado, que mil hadas oculta, según reza el Korán; y así en verde alcatifa, cantando allá en la Alhambra las flébiles *cassidas* que en medio de la zambra cantaba á Sol de Nieve el triste Solimán!..

Tu nombre érase Ángeles, ya ves, no se me olvidó; ninguno te es tan propio, como divino al fin: que son muchos los ángeles que viven en tu vida, cual áureas mariposas en pródigo jardín. ¡No Angel, sino Angeles! porque es tu rostro un nido al cual ellos extáticos volando se han venido, haciendo allí su rico celeste camarín; seasoman á tus ojos creyendo que son cielos, é invaden de tu cara los picaros oyuelos... que son cálices puros de nardo y de jazmín.

Te mando estas endechas, pues sé que son tus días, y yo recuerdo siempre tu gracia y tu virtud: si tu me recordases... ¡ay, como te reirías al ver que te cantaba en ruín decrepitud...! Ya canto, como el cisne, mi última querella; del cielo ya ha caído mi peregrina estrella... y hundida está en el polvo que aguarda mi atahúd. Mas ello es que aunque viejo, soy árabe... soy hombre y mando á tu hermosura, tu música y tu nombre los débiles acentos que aun tiene mi laúd.

Tarík.

El-Aghouat. (Africa.)

La inauguración de una cueva.

Nada más hermoso ni pintoresco que el camino de Bertillana el día 18 del pasado Julio.

El canto de los ruiseñores, el murmurio de los arroyuelos que arrastran su corriente hasta el río, el chasquido producido por este al recibir en su seno aquellas aguas cristalinas, el ruido armonioso de las copas de los árboles al mecerlas suavemente la brisa matutina, todo daba vida y encanto y parecía que natura tomaba parte en el acto que se iba a realizar.

En una ladera de los múltiples montículos que se destacan dando frente a la ciudad accitana y en terrenos de la propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Heredia, por orden de éste, se mandó picar por su administrador don José Labella y Aguilera una cueva para desahogo de los colonos que laboran las tierras inmediatas: al terminar los trabajos y en vista de lo bien que fueron ejecutados, ofreció dicho administrador dar una comida a todos los operarios que tomaron parte en su construcción; comida que se llevó a cabo el día antes indicado.

Para mayor armonía de ella y para que la naturaleza no fuera la sola que festejara el acto, concurren varios ángeles que con sus sonrisas y miradas perfumaban el ambiente ó iluminaban la estancia con los hermosos luceros que se destacaban desde sus órbitas. Tres eran las que alegraban la fiesta, con su presencia; Elvira Sánchez Vázquez, Encarnación Labella Navarrete y Rosa Navarrete, en la primavera de sus encantos, seres creados por Dios para alegría de los mortales.

La señora del administrador, aunque padecida en su salud asistió también, y fué la que dirigió la comida que se sirvió.

Terminada ésta y después de varias aclamaciones y vivas al marqués de Heredia, al administrador señor Labella y a su señora, en la meseta que forma la portada de la cueva tomó parte Terpsicore entreteniendo con sus encantos a todos los que allí estuvimos.

Dadas las oraciones y después de rezada, salió la comitiva con dirección a la ciudad, excepción de las señoras que al llegar al cortijo conocido por el de D. Antonio Ortiz se instalaron en una bonita tartana, propiedad del señor Labella, y por la rambla de Paulenca fueron a buscar la carretera que conduce a Guadix.

El sexo feo, siguió el camino de Bertillana.

La falta de luna, lo cansado de mi vista y el poco tacto y costumbre de viajar por caminos intransitables, hizo que llegara a mi morada embarrizado en arcilla desde los pies al cerebello.

A pesar de esto, contento y satisfecho al considerar que por los propietarios se da vida y comodidad a sus colonos.

F. DIAZ BARRERA.

VARIEDADES.

Lula.—Así se llama un ser indefenso que vaga por las calles de nuestra ciudad implorando la limosna unas veces, y otras ganando un pedazo de pan acarreado cántaros de agua a aquellos que se los encargan: pues bien, este pobre hombre, perseguido continuamente por una turba de muchachos, que le increpan y le tiran piedras, inconscientemente vá a cometer un día una barbaridad, y todo el mundo sabe que por su estado mental está exento de responsabilidad criminal. Señores municipales, mucho ojo, que atravesamos una época que todo lo analiza, y cualquier tribunal, hoy por hoy, puede fijarse en el verbo *abstraher* recíproco, y llevar su imaginación a profundizar las causas del delito, haciendo caso omiso del efecto producido. La Novísima Ley de Enjuiciamiento Criminal está terminante para estos casos. Se dice que por la muestra se conoce el paño; desterremos ese muestrario de las calles de nuestra población.

Cosecha.—Toca a su término la recolección de cereales del presente año. Muchos labradores dejarán de ser tales para el año venidero; pues los infelices no tendrán ni para pagar las rentas ni los préstamos que se han visto obligados a demandar para las faenas propias de la labor. Suplicamos a todos los dueños de terrenos, ejerzan alguna consideración con clase tan desvalida, que lleva sobre sus

espaldas casi todo el peso de tanta y tanta contribución como se le reparte.

¡Agua!—Así clamaban los israelitas en el desierto, y así clamamos nosotros; pero la vara de Moisés está quieta y no dá señales de herir la roca. Los vecinos de la plaza, nos encontramos seca muchas noches la fuente donde apagamos nuestra sed, y tenemos que emprender una caminata ascendente para remojar nuestros labios en la abundante de Santiago. ¡Oh miseros y afortunados mortales!

Privilegios.—Siempre fueron irritantes y hoy más que nunca, cuando no existen causas que los justifiquen. Señor Alcalde, ¿por qué cuando se riega la plaza, se repite el riego en la mitad de ella, ó sea en la parte que dá frente al Liceo? ¿No somos cristianos los que formamos nuestra tertulia en la otra media? Suelo fresco y compacto para unos, y polvorientos dunas para otros, no es justicia. Nos rebelamos.

Geroglífico.—¿Qué opina la sociedad cuando vé pasear dos ó tres muchachas con un hombre? Es fácil la solución. ¿Y cuando una sola pasea con solo uno? Indescifrable; la sociedad por más que fije todos sus sentidos en la solución de éste, al parecer, sencillo problema, se vuelve loca, y se pasa la mano por la frente para ahuyentar los gases que devanan sus sesos durante la gestación de sus malos pensamientos. Presentar semejantes problemas acusa relajación de entendimiento, ó ser desertores de la moral universal.

Exposición.—Brillante ha sido la de jóvenes del sexo bello, durante el pasado Jubileo. La plaza ha sido un escogido museo. Han lucido sus elegantes trajes, y unas caras que no tienen igual en esas exposiciones de belleza que se están celebrando hoy en muchas capitales; claro, así hemos observado el encogimiento de los pollos cuando paseaban al lado de ellas, su hermosura los hipnotizaba; pero entre todas hay una... una... ¿quién será? Una que parece tiene lardo en la lengua, una... una... que se queda no solo con los pollos, sino con las acacias y el imponente.

Huéneja.—La semana pasada un asesinato envuelto en el misterio de las sombras; pero subió el Juzgado é hizo luz. Varios hombres disputaban a altas horas de la noche en una taberna sobre la pérdida de una petaca, salieron a la calle y resultó un muerto. Casi nos atreveríamos a asegurar que ninguno, de los ya presos, sabe leer y escribir. ¿Cuándo se llevará a efecto por las autoridades gubernativas de los pueblos la Ley de Instrucción Pública?

Puntualidad.—Todas las atenciones municipales del pasado mes han quedado satisfechas el día 2 del presente. ¿Cuándo será el tiempo de que nosotros cobremos? A cada cual le llega su san Martín; paciencia hasta que llegue. ¿Qué felices deben ser los que cobran religiosamente en una época fija y determinada! ¡Oh recibos de EL ACCITANO, dormid en paz!

Octava.—Todos los santos la tienen desde el día que el almanaque anuncia su festividad, á no ser que la Iglesia traslade su fiesta á posteriores tiempos. Esto ha sucedido con la de EL ACCITANO, y de consiguiente no ha podido dar las gracias al señor Alcalde por haber dejado libre el Liceo de la traba que obstruía su esquina. Hoy lo hacemos á fuer de galantes y agradecidos.

Murcia á Granada.—La Compañía de este ferrocarril ha anunciado el pago del cupón de las obligaciones de primera hipoteca; pero ha olvidado abonar las de las obligaciones. Siendo esto cierto, tenemos que la empresa está en descubierto con relación á sus obligaciones, y con arreglo al Código de Comercio la Compañía tenía que considerarse quebrada en España. De qué médio se vale para continuar cobrando y no pagando, misterios son reserva-

dos al ministerio de Fomento, cuya actitud en este asunto influye seguramente en el retraimiento de las autoridades judiciales ó administrativas que han debido tomar cartas en esta irregularidad. Su Consejo directivo acaba de ser modificado dejando de formar parte de él los señores Scott y Barclay, directores del Unión Bank of Spain and England.

Correos.—Se nos queja un suscriptor de Villanueva de las Torres de hacer más de mes y medio que no recibe el periódico. Podemos asegurar que esta irregularidad no es hija de esta Administración central, y por lo tanto suplicamos á las estafetas ó pueblos por donde tiene que pasar antes de llegar á su destino, que obren en conciencia cumpliendo con su deber, pues de otro modo aseguramos que nosotros averiguaremos quien ó quienes puedan ser y no nos detendremos en ponerlo en conocimiento de quien corresponda, para que enmiende tan grave falta.

Diputados.—Nada menos que catorce candidatos se presentan en batalla en nuestro distrito para las próximas elecciones provinciales, según ha llegado á nuestras noticias. En los negros días del imperio romano, no salían á la palestra tantos pretendientes á vestir la púrpura. Si hoy hubiera que dar dinero á las legiones electorales, estamos seguros que no se repartiría el valor de un céntimo, después de haber alcanzado el laurel de la victoria. *Si te vi, no me acuerdo. Prometo, hasta que me meto.*

A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron,
que por golosas murieron
presas de patas en él.

Este se llama apoplejía.

¿Habrá pasteles y golosinas en estas bodas, cuando estos humanos corazones se lancen tan decididos á incomodarse y servir á sus conciudadanos *gratis et amore*? Si, el orgullo de la representación. Y luego... luego, nada; que en la colmena no se admite á nadie que quiera tomar parte de la miel que en ella se elabora, sin la licencia del amo del colmenar. *Ego sum quid sum*, y de los demás, será el que yo quiera que sea. *Está escrito*, leyenda árabe: electores, no os molesteis; candidatos, pasarse las manos por la cara. ¿Por qué no se suprimen estos sainetes? Cuando los apuntadores leen una cosa distinta de la que está escrita en el libreto, los cómicos no dan pié con bola, y solo salen con su empresa aquellos que se saben su papel de memoria, que son los que más agradan al empresario; también hay *rapsodas* en las situaciones políticas.

Sección religiosa.

SANTOS DE HOY.

San Cayetano, san Fausto, san Domecio, san Victorio, san Donaciano y san Alberto.

La familia de san Cayetano fué una de las más nobles del Vicentino, en la señoría de Venecia. Nació nuestro santo el año de 1480, ó en Vicencia ó en Tiene. Su padre fué Gaspar de Tiene, y su madre María Porta. Le tuvo el papa Julio II en su corte por su mérito y santidad. Murió en Nápoles el día 7 de Agosto de 1547, á los 67 de su edad. Se conserva su cuerpo en la iglesia de san Pablo de Nápoles. Le beatificó Urbano VIII, en 1629; y en el de 1673, le canonizó el papa Clemente X.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo, fanega, de 11 á 11'50 pesetas.
Cebada, idem de 5 á 5'50 »

Guadix.—Imp. de Miguel López-Argüeta.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

DOÑA AMALIA BENITEZ, acaba de llegar á esta ciudad, procedente de Granada, la cual se encarga de la confección y adorno de toda clase de sombreros y capotas de señoras y niños. Se hacen y reforman en el día á gusto de las señoras que lo deseen, como lo tiene acreditado con distinguidas personas de esta localidad que se han dignado honrarla con sus encargos.
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, ACERA DEL LICEO.

ADVERTENCIA.

Todo suscriptor que no tenga satisfechos sus atrasos para el número del próximo Domingo, no percibirá el periódico, siendo borrado definitivamente de la lista de nuestros abonados, sin perjuicio de los derechos que asistan á esta Administración para el cobro de los recibos existentes en cartera.

OTRA.—Pasados algunos días, recorrerá nuestro comisionado Ant.° Arrabal los pueblos del Distrito, para hacer efectivo el 4.° trimestre, con inclusión de los dos meses que faltan para completar el año actual. Rogamos á nuestros suscriptores tengan la bondad de despacharlo lo antes posible evitando dietas.

D. JOAQUÍN PÉREZ GÓMEZ,

Empleado que fué en la suprimida Subalferna de Hacienda de esta ciudad y del Ayuntamiento de la misma, ha montado un centro donde se confeccionan á precios sumamente módicos repartos, amillaramientos y todas clases de trabajos concernientes á las corporaciones municipales, cuentas, particiones, pedimentos de jurisdicción voluntaria, etc. Al intento cuenta con la cooperación de personas peritas en los centros de la capital de la provincia, y de letrados en esta ciudad.

También se encarga de asuntos judiciales. Oficina Puerta de Granada, n.° 17 horas de despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.° 4, GUADIX.

ALMONEDA.—Por ausentarse su dueño, se hace de varios muebles en la calle del Torno de las Monjas, núm. 10.

CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADÁ, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

IMPRENTA

DE
MIGUEL LÓPEZ-ARGÜETA

PLAZUELA DE VILLALEGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

BIBLIOTECA JURÍDICA EN VENTA.

COLECCIONES.

- 1.° El Faro Nacional, revista de Jurisprudencia, que contiene parte doctrinal, legislativa y sentencias del Tribunal Supremo. Comprende desde el año 1857 al 1865.—Diez y ocho tomos encuadernados. 80 Ptas.
- 2.° La Justicia, revista de jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1866 á 1868.—Seis tomos encuadernados. 25 "
- 3.° Boletín de las Revistas de Legislación y Jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1869 al primer semestre de 1891.—Veinte y tres tomos encuadernados y treinta y seis sin encuadernar. 200 "
- 4.° Jurisprudencia Civil: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1838 al primer semestre de 1891.—Treinta y cuatro tomos encuadernados y treinta y tres sin encuadernar. 225 "
- 5.° Jurisprudencia Criminal: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1850 al primer semestre de 1891.—Catorce tomos encuadernados y treinta sin encuadernar. 145 "
- 6.° Jurisprudencia Administrativa: Resoluciones del Consejo de Estado, Tribunal Supremo y Tribunal de lo Contencioso-administrativo, desde 1866 á 1890.—Nueve tomos encuadernados y once sin encuadernar. 75 "

Al que compra toda la Biblioteca se le hará una considerable rebaja en el precio.—Darán razón, Cuesta empedrada, 4.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0.50 Ptas.
En toda España, trimestre adelantado.	2 "
Ultramar, semestre idem	6 "
Países extranjeros, un año id.	12.50 "
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____